



# PASCUA 2025

13 DE ABRIL AL 20 DE ABRIL

## Con una mirada puesta en los procesos de construcción y reconstrucción de la fraternidad y comunión

La Semana Santa es el corazón del año litúrgico, un tiempo de gracia en el que somos invitados a sumergirnos en el misterio del amor de Dios que se entrega por nosotros. Es un camino que nos desafía a renovar nuestra vida cristiana y a fortalecer los lazos de fraternidad y comunión en nuestras comunidades.

Este subsidio busca acompañarnos en la vivencia de cada día, ofreciendo reflexiones y orientaciones para profundizar en la Palabra, la oración y el compromiso fraterno. Cada jornada nos acercará a un aspecto fundamental de la fraternidad cristiana: la acogida, el amor transformador, la comunión en el discipulado, la reconciliación, el servicio, la solidaridad, la espera confiada y la alegría del encuentro.

Dirigido a comunidades parroquiales, grupos de reflexión y encuentros virtuales, este material es una invitación a vivir intensamente el paso del Señor en nuestras vidas y a hacer de la Pascua una experiencia que transforme nuestros corazones y nuestras relaciones.

Que este camino nos lleve a descubrir, una vez más, la alegría de ser hermanos en Cristo y a renovar nuestro compromiso de construir comunidades donde el amor, el servicio y la unidad sean signos visibles de la presencia del Resucitado.

## Domingo de Ramos: La entrada triunfal de Jesús y la acogida fraterna

*"¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!" (Mateo 21, 9)*

**Cita bíblica:** San Lucas 19,28-40

**Reflexión:** La multitud recibe a Jesús con júbilo, reconociéndolo como rey. Sin embargo, ¿qué tipo de rey es este que entra montado en un asno y no en un corcel de guerra? El profeta Zacarías ya lo anunciaba: "Mira que tu rey viene hacia ti, justo y victorioso, humilde y montado en un asno" (Zac 9,9). Esta imagen nos recuerda que la verdadera realeza no se basa en la imposición del poder, sino en la entrega y la humildad. San Juan Crisóstomo destaca esta enseñanza: "Cristo no entra en Jerusalén con pompa, sino con mansedumbre, para mostrar que su reino no es de este mundo"<sup>1</sup>.

La acogida fraterna de Jesús en Jerusalén nos interpela sobre la manera en que acogemos a los demás en nuestra vida. San Óscar Romero nos recordaba: "No podemos quedarnos de brazos cruzados ante el sufrimiento del pueblo"<sup>2</sup>. Esta afirmación nos invita a examinar nuestro compromiso con los más vulnerables, con aquellos que, como Jesús, entran a nuestras ciudades con la esperanza de ser acogidos y dignificados. En Fratelli Tutti, el Papa Francisco nos llama a salir de nuestras comodidades y a construir comunidades abiertas y hospitalarias.

En nuestra propia tierra, donde el mar, los valles y la meseta conviven en una armonía creada por

siglos de transformación natural, estamos llamados a construir fraternidad en la diversidad. Así como el paisaje de Chubut ha sido modelado por el viento y el agua, nuestras comunidades deben ser modeladas por el amor y la justicia.

**Aplicación:** ¿Cómo acogemos a Cristo en los demás? ¿Somos

capaces de recibir con alegría y humildad al prójimo y de construir comunidades seguras y justas?

**Oración:** Señor, que seamos una comunidad que acoge con amor y construye fraternidad en tu nombre. Amén.

## Lunes Santo: El amor que unge y transforma.

*"Déjala; esto lo tenía guardado para el día de mi sepultura." (Juan 12, 7)*

**Cita bíblica:** Juan 12, 1-11

(Jn 12,7).

**Reflexión:** Seis días antes de la Pascua, en Betania, María unge los pies de Jesús con un perfume costoso y los seca con sus cabellos. Es un gesto de amor desbordante, de entrega sin cálculos ni reservas. Judas, incapaz de comprender la lógica del amor, protesta: "¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?" (Jn 12,5). Pero Jesús responde: "Déjala, lo tenía guardado para el día de mi sepultura"

Este pasaje nos recuerda que el amor auténtico no mide ni calcula, sino que se derrama con gratitud. San Agustín nos dice: "Ama y haz lo que quieras"<sup>3</sup>, porque quien ama de verdad actúa según el corazón de Dios. María, con su perfume, anticipa la entrega total de Cristo, quien en la cruz no se guarda nada, sino que se da completamente.

A menudo nos cuesta comprender este amor sin condiciones. En

<sup>1</sup> SAN JUAN CRISÓSTOMO, Homilias sobre el Evangelio de San Mateo. San Juan Crisóstomo (Antioquía, 347-Comana Pontica, 407) fue un clérigo cristiano eminente, patriarca de Constantinopla, considerado por la Iglesia católica uno de los cuatro grandes Padres de la Iglesia del Oriente. La Iglesia ortodoxa griega lo valora como uno de los más grandes teólogos y uno de los tres pilares de esa Iglesia, juntamente con Basilio el Grande y Gregorio Nacienceno. Por su formación intelectual y su origen, es el único de los grandes Padres orientales que procede de la Escuela de Antioquía

<sup>2</sup> MONSEÑOR OSCAR ROMERO, Día a Día con Monseñor Romero. Monseñor Óscar Arnulfo Romero y Galdámez (Ciudad Barrios, 15 de agosto de 1917 - San Salvador, 24 de marzo de 1980), conocido como monseñor Romero, fue un sacerdote católico salvadoreño, cuarto arzobispo metropolitano de San Salvador (1977-1980), célebre por su prédica en defensa de los derechos humanos.

<sup>3</sup> SAN AGUSTIN DE HIPONA, Comentario a la Primera Carta de San Juan, Tratado 7,8. Agustín de Hipona o Aurelio Agustín de Hipona, conocido también como San Agustín (Tagaste, Argelia, 13 de noviembre de 354-Hipona, Argelia, 28 de agosto de 430), fue un escritor, teólogo y filósofo cristiano. Después de su conversión, fue obispo de Hipona, al norte de África, desde donde dirigió una serie de luchas contra las herejías de los maniqueos, los donatistas y el pelagianismo.

un mundo donde se valora la eficiencia y la utilidad, gestos como el de María pueden parecer un derroche innecesario. Sin embargo, el amor que transforma no sigue la lógica del cálculo, sino la del don. Santa Teresa de Lisieux afirmaba: "No hay que hacer cosas extraordinarias, sino cosas ordinarias con un amor extraordinario"<sup>4</sup>. Jon Sobrino nos recuerda que: "El amor de Dios se hace real en la historia cuando se encarna en la lucha por la justicia y la liberación de los oprimidos."<sup>5</sup>

En nuestra tierra, el viento lleva los aromas de la naturaleza,

## Martes Santo: Discípulos de Jesús hasta la cruz, camino de comunión.

*"Donde yo voy, tú no puedes seguirme ahora; me seguirás más tarde."  
(Juan 13, 36)*

**Cita bíblica:** Juan 13, 21-33.36-38

**Reflexión:** Durante la Última Cena, Jesús se conmueve profundamente y anuncia la traición

esparciéndolos más allá de donde nacen. Así también, el amor auténtico no se queda encerrado en uno mismo, sino que se expande y deja huella. ¿Cómo esparcimos el perfume de nuestro amor en la vida cotidiana?

**Aplicación:** ¿Expresamos nuestro amor con gratuidad y generosidad, o lo limitamos a lo que consideramos necesario o útil?

**Oración:** Señor, enséñanos a amar sin medida, a derramar nuestro perfume sin miedo ni reservas. Amén.

de Judas: "Uno de ustedes me entregará" (Jn 13,21). Poco después, también predice la negación de Pedro: "No cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces" (Jn 13,38). Estos dos

episodios nos confrontan con la fragilidad humana: el miedo, la traición, la falta de fidelidad. Pero, a pesar de ello, Jesús no se aleja ni rechaza a sus discípulos, sino que sigue llamándolos a la comunión.

El Salmo 55 expresa el dolor de la traición de un amigo: "Si un enemigo me insultara, lo soportaría; pero eres tú, mi compañero, mi amigo íntimo" (Sal 55,13-14). Esta experiencia humana de la traición y la soledad también la vivió Jesús, y, sin embargo, no dejó de amar. San Cipriano de Cartago nos recuerda: "No puede tener a Dios como Padre quien no tiene a la Iglesia como madre"<sup>6</sup>. Ser discípulo de Jesús implica permanecer en comunión, incluso cuando nos sentimos tentados a alejarnos o a encerrarnos en nosotros mismos. Bonhoeffer nos recuerda "El discipulado sin cruz es dis-

cipulado sin Cristo"<sup>7</sup>.

Hoy, nuestras comunidades también enfrentan divisiones, desconfianza y rupturas. La comunión se ve amenazada por egoísmos y heridas no sanadas. Sin embargo, Jesús nos muestra otro camino: el del amor que no se cansa de perdonar y restaurar. El Papa Francisco nos invita a no rendirnos: "En la comunidad cristiana, no podemos dejar a nadie a un lado, no podemos despreciar a un hermano en la fe" (Evangelii Gaudium, 113).

Nuestra tierra nos enseña que los ríos, a pesar de las piedras y obstáculos, encuentran su curso para seguir adelante. Así también, la comunidad cristiana debe fluir, superar barreras y mantener viva la fraternidad.

<sup>6</sup> SAN CIPRIANO DE CARTAGO, De Ecclesiae Catholicae Unitate, 6. Tascio Cecilio Cipriano (c. 200 - 14 de septiembre de 258) fue un clérigo y escritor romano, obispo de Cartago (249-58), santo y mártir de la Iglesia. Autor importante del cristianismo primitivo, muchas de cuyas obras en latín se han conservado. Nació alrededor de principios del siglo III en África del Norte, quizás en Cartago, donde recibió una educación clásica. Poco después de convertirse al cristianismo, se convirtió en obispo en 249. Una figura controvertida en vida, sus fuertes habilidades pastorales, su firme conducta durante la herejía novaciana y el brote de la plaga, y martirio en Cartago reivindicaron su reputación y demostraron su santidad a los ojos de la Iglesia. Su hábil retórica latina le llevó a ser considerado como el escritor latino más destacado de la Cristiandad occidental hasta Jerónimo y Agustín de Hipona. La peste cipriana recibe su nombre de él, debido a su descripción de ella.

<sup>7</sup> DIETRICH BONHOEFFER, El precio del discipulado. (Breslavia, Imperio alemán, 4 de febrero de 1906-Flossenbürg, Alemania nazi, 9 de abril de 1945) fue un cristiano alemán que desempeñó un papel importante en el movimiento de resistencia contra el nazismo. Siendo pastor y teólogo luterano, se comprometió en la Iglesia Confesante de la cual era un destacado portavoz. Fue ejecutado por haber formado parte de la conspiración para el fracasado atentado del 20 de julio de 1944, un intento de asesinato de Adolf Hitler.

<sup>4</sup> SANTA TERESA DE LISIEUX, Historia de un alma, Manuscrito C. Teresa de Lisieux, nacida como María Francisca Teresa Martin (Alenzón, Normandía, 2 de enero de 1873-Lisieux, Normandía, 30 de septiembre de 1897), en religión Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, y conocida simplemente como santa Teresita del niño Jesús, fue una religiosa carmelita descalza francesa. Fue declarada santa en 1925 y proclamada doctora de la Iglesia en 1997 por Juan Pablo II. El papa Pío X la consideró «la santa más grande de los tiempos modernos».

<sup>5</sup> JON SOBRINO, Jesucristo liberador. (Barcelona, 27 de diciembre de 1938) es un teólogo jesuita español.

**Aplicación:** ¿Cómo construimos comunión en nuestra vida cotidiana? ¿Nos esforzamos por sanar heridas y

reconstruir la confianza en nues-

tras relaciones?

**Oración:** Señor, haznos discípulos fieles, capaces de caminar juntos, incluso en los momentos difíciles. Amén.

## Miércoles Santo: Las tensiones y traiciones, y la necesidad de reconciliación.

*"¿Cuánto me darán si se lo entrego?" (Mt 26, 15)*

**Cita bíblica:** Mateo 26, 14-16

**Reflexión:** Judas Iscariote, uno de los Doce, va a los sumos sacerdotes y les pregunta: "¿Cuánto me darán si se lo entrego?" (Mt 26,15). La traición ya está en marcha. Jesús, que ha entregado su vida en amor, ahora es entregado por dinero. Esta escena nos confronta con la realidad del pecado, de la traición, del alejamiento de Dios. Sin embargo, también nos invita a reflexionar sobre la reconciliación y el amor más fuerte que el pecado.

El profeta Isaías, siglos antes, describía al Siervo Sufriente: "Fue despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores y acostumbrado al sufrimiento"

(Is 53,3). Jesús encarna esta profecía, asumiendo el dolor y el rechazo, pero respondiendo con amor. San Agustín nos recuerda: "Cristo soportó al traidor; y tú, ¿puedes soportar a tu hermano?"<sup>8</sup>. Esta pregunta nos desafía en nuestra vida cotidiana, donde muchas veces las tensiones y traiciones nos llevan al resentimiento en lugar de la reconciliación.

El Papa Benedicto XVI nos enseña que "la Iglesia es la comunidad de los reconciliados, llamados a vivir el amor incluso en medio de las heridas" (Spe Salvi, 14). José Antonio Pagola nos recuerda: "Jesús no vino a condenar, sino a perdonar. No vino a exigir cuentas, sino a ofrecer misericordia.

No vino a excluir, sino a acoger a todos"<sup>9</sup>. La Semana Santa nos recuerda que Jesús nunca deja de tendernos la mano, incluso cuando fallamos. La fraternidad y la comunión se construyen con la capacidad de perdonar, de restaurar relaciones, de superar las heridas con amor.

Nuestra tierra nos da una enseñanza: después de los incendios, el bosque vuelve a florecer. Así también, nuestras relaciones

pueden ser sanadas cuando dejamos que el amor de Dios actúe en nosotros.

**Aplicación:** ¿Somos capaces de perdonar a quienes nos han herido? ¿Buscamos la reconciliación en nuestras comunidades?

**Oración:** Señor, enséñanos a vivir el perdón y la reconciliación, siguiendo el ejemplo de tu amor. Amén.

## Jueves Santo: La institución de la Eucaristía y el mandato del amor fraterno (lavatorio de los pies) fuente de comunión.

*"Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros." (Juan 13, 15)*

**Cita bíblica:** Juan 13, 1-15

**Reflexión:** En la Última Cena, Jesús toma el pan, lo parte y lo da a sus discípulos, diciendo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria

mía" (Lc 22,19). En este gesto, no solo instituye la Eucaristía, sino que nos deja el mandato del amor que da la vida. Como el cordero pascual que los hebreos sacrificaban en Egipto como signo de liberación (Éx 12,13), Jesús se

<sup>8</sup> SAN AGUSTIN DE HIPONA, Comentario sobre el Salmo 55, 15.

<sup>9</sup> JOSÉ ANTONIO PAGOLA, Jesús. Aproximación histórica. José Antonio Pagola Elorza (Añorga, San Sebastián, Guipúzcoa, 16 de junio de 1937) es un sacerdote español licenciado en Teología por la Universidad Gregoriana de Roma (1962), licenciado en Sagrada Escritura por el Instituto Bíblico de Roma (1965), diplomado en Ciencias Bíblicas por la Escuela Bíblica de Jerusalén (1966). Es conocido, además de sus libros, por haber sido el vicario general del obispo de San Sebastián, José María Setién. Profesor en el Seminario de San Sebastián, y en la Facultad de Teología del Norte de España (sede de Vitoria). Ha desempeñado la responsabilidad de ser rector del Seminario diocesano de San Sebastián y, sobre todo, la de ser vicario General de la diócesis de San Sebastián.

convierte en el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1,29).

El lavatorio de los pies nos enseña que la verdadera autoridad se expresa en el servicio. Jesús, sabiendo que el Padre le ha dado todo el poder, se ciñe una toalla y lava los pies de sus discípulos (Jn 13,4-5). San Ignacio de Antioquía nos dice: "Aprendamos a vivir según la caridad, para que, si alguno tiene alguna queja contra su prójimo, no deje de amarle"<sup>10</sup>.

En un mundo que exalta la competencia y el individualismo, la Eucaristía nos llama a vivir la comunión. Santa Teresa de Jesús nos recuerda: "Cristo tiene en la tierra un cuerpo: el de sus discípulos. Por ellos sigue actuando, sirviendo y amando"<sup>11</sup>. Así, cada vez que comulgamos, nos comprometemos a ser pre-

sencia de Jesús en la historia, viviendo el amor que sirve, que acoge y que perdona. Xavier Pikaiza nos recuerda: "La Eucaristía es el sacramento de la presencia real de Cristo, pero también es el sacramento de la presencia real de la comunidad. No hay Eucaristía sin comunidad, no hay comunidad sin Eucaristía"<sup>12</sup>.

El Papa Francisco en Fratelli Tutti nos desafía a vivir la fraternidad como un proyecto concreto: "Un amor capaz de trascender fronteras y construir puentes" (FT, 99). En nuestras comunidades, marcadas a veces por diferencias y desencuentros, la Eucaristía nos recuerda que somos un solo cuerpo en Cristo (1 Cor 10,17). En nuestra tierra, la Patagonia, los ríos recorren largas distancias, uniendo regiones, llevando vida y fecundidad. Así también, la Eucaristía debe recorrer nuestra exis-

tencia, uniendo corazones y dando vida a nuestra fe.

**Aplicación:** ¿Cómo vivimos el mandato del amor fraterno en nuestra vida cotidiana? ¿Somos conscientes de que la Eucaristía nos llama a construir comunión?

## Viernes Santo: El sacrificio de Jesús y la solidaridad con los que sufren.

*"Todo está cumplido." (Juan 19, 30)*

**Reflexión:** En el Gólgota, Jesús es crucificado. Desde la cruz, pronuncia sus últimas palabras: "Todo está cumplido" (Jn 19,30). Con su entrega, el amor llega hasta el extremo. Él, el Siervo Sufriente, carga sobre sí nuestros dolores y pecados: "Fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestras iniquidades" (Is 53,5). Su sacrificio no es un acto de derrota, sino de amor radical, de solidaridad con toda la humanidad sufriente.

San Agustín nos recuerda: "La cruz es el púlpito desde donde Cristo nos enseña el amor más grande"<sup>13</sup>. La cruz no es solo el lugar del dolor, sino el signo de la

**Oración:** Señor, haznos pan partido para los demás, que vivamos tu amor en el servicio a nuestros hermanos. Amén.

esperanza, donde el odio y la violencia son vencidos por la misericordia.

Jesús no responde con condena, sino con perdón: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lc 23,34).

Hoy, la cruz sigue presente en los rostros de los pobres, los enfermos y quienes sufren injusticia. San Óscar Romero, mártir de nuestra América, proclamaba: "Si me matan, resucitaré en el pueblo"<sup>14</sup>. Así como Jesús no abandonó a los suyos, nosotros estamos llamados a cargar la cruz de los más débiles, siendo voz de los que no tienen voz.

<sup>10</sup> SAN IGNACIO DE ANTIOQUIA. Carta a los Efesios. Ignacio de Antioquía (Siria 35 - Roma, entre 108 y 110) discípulo directo de san Pablo y san Juan. Es el segundo sucesor de san Pedro en el gobierno de la Iglesia de Antioquía. Ignacio afirma que la doctrina y constitución de la Iglesia católica viene de Jesucristo por medio de los apóstoles, incluyendo la jerarquía de Pedro, los obispos y su obediencia a ella, la Eucaristía, así como la virginidad de María. Fue condenado a morir por las fieras en Roma, en tiempos de Trajano. Es uno de los padres de la Iglesia y, más concretamente, uno de los padres apostólicos. Fue el primero en aplicar el adjetivo de «católica», es decir «universal» a la Iglesia.

<sup>11</sup> SANTA TERESA DE JESUS. Camino de Perfección. Santa Teresa de Jesús, de nombre secular Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada (Gotarrendura o Ávila, 1515-Alba de Tormes, 1582), también conocida como santa Teresa de Ávila, fue una monja, fundadora de la Orden de los Carmelitas Descalzos —rama de la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo—, mística y escritora española. Fue beatificada en 1614, canonizada en 1622 y proclamada doctora de la Iglesia católica en 1970 durante el pontificado de Pablo VI.

<sup>12</sup> XAVIER PIKAZA, Eucaristía y comunidad, Revista Vida Nueva, n° 3250. (Orozco, 12 de junio de 1941) es un teólogo español, especialista en teología bíblica e historia de las religiones.

<sup>13</sup> SAN AGUSTIN DE HIPONA, Sermón 218.

<sup>14</sup> MONSEÑOR OSCAR ROMERO, Homilía, 24 de marzo de 1980

El Papa Francisco nos advierte en *Evangelii Gaudium*: "Cada cristiano y cada comunidad está llamada a ser instrumento de Dios para la liberación y promoción de los pobres" (EG, 187). En nuestra Patagonia, la historia de nuestros pueblos originarios, muchas veces marcados por el sufrimiento y la exclusión, nos interpela. La cruz de Jesús nos llama a reconocer y sanar las heridas de nuestra historia, construyendo una sociedad más justa.

Pero la cruz no es el final, sino la semilla de la resurrección. Como

la noche precede al amanecer, el sacrificio de Jesús prepara el camino para la vida nueva. La última palabra no la tendrá el dolor, sino el amor que vence la muerte.

**Aplicación:** ¿Reconocemos la cruz de Cristo en el sufrimiento de los demás? ¿Somos capaces de responder con amor y solidaridad?

**Oración:** Señor, enséñanos a abrazar la cruz con esperanza y a ser consuelo para quienes sufren. Amén.

## Sábado Santo: La espera esperanzada y la construcción de una nueva comunidad

*José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en su propio sepulcro nuevo, que había hecho cavar en la roca."*

**Cita bíblica:** Mateo 27, 57-66

**Reflexión:** El Sábado Santo es el día del gran silencio. Jesús yace en el sepulcro y sus discípulos viven la incertidumbre, el miedo y la tristeza. Sin embargo, incluso en este aparente vacío, la esperanza no está ausente. El profeta nos recuerda: "Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor"

(Lam 3,26). La espera confiada se convierte en un acto de fe profunda.

San Epifanio de Salamina nos ofrece una imagen conmovedora: "Hoy reina un gran silencio sobre la tierra, un gran silencio y una gran soledad, porque el Rey duerme"<sup>15</sup>. Este día nos invita a meditar sobre la paciencia de

Dios, que trabaja incluso en la oscuridad, en lo invisible. La semilla del Evangelio parece enterrada, pero está a punto de florecer en la Resurrección.

Karl Rahner afirma: "La muerte de Cristo es el momento de la más profunda soledad de Dios, pero también el momento de la más profunda solidaridad de Dios con la soledad humana."<sup>16</sup>

El Sábado Santo también es un tiempo de gestación de la nueva comunidad. José de Arimatea y Nicodemo, hasta entonces discípulos en la sombra, dan un paso al frente y cuidan el cuerpo de Jesús (Mt 27, 57-60). Su gesto nos recuerda que la fe no es solo emoción, sino compromiso concreto con el amor. ¿Cuántas veces hemos estado en un sábado de nuestra vida, en espera de respuestas, sin ver signos de esperanza? Como comunidad, estamos llamados a sostenernos unos a otros en la fe, a ser constructores de esperanza en medio de la incertidumbre.

San Juan Pablo II nos decía: "No tengáis miedo. Abrid de par en par las puertas a Cristo" (Homilía de inicio de pontificado, 1978). En un mundo donde el miedo y la desesperanza paralizan, el Sábado Santo nos invita a preparar el corazón para la nueva vida que Dios nos regala.

Nuestra tierra también nos da una lección: después de los inviernos largos y fríos, la primavera siempre llega. La esperanza cristiana no es ilusión, sino certeza de que el amor de Dios tiene la última palabra. La comunidad cristiana, como la naturaleza, se renueva cuando vive en fidelidad y fraternidad.

**Aplicación:** ¿Cómo podemos sostener la esperanza en los tiempos de incertidumbre? ¿Estamos construyendo comunidad desde la fe y la confianza en Dios?

**Oración:** Señor, enséñanos a esperar en Ti y a ser testigos de esperanza en el mundo. Amén.

<sup>15</sup> SAN EPIFANIO DE SALAMINA, Homilía sobre el Sábado Santo. Epifanio de Salamina o Epifanio el Chipriota (c. 310/320 - 403) fue obispo y escritor bizantino, considerado como Padre de la Iglesia y defensor de la ortodoxia cristiana contra aquellas enseñanzas consideradas como heréticas como la doctrina de los arrianos, durante la difícil época para el cristianismo que siguió al Concilio de Nicea.

<sup>16</sup> KARL RAHNER, Curso fundamental sobre la fe. Karl Rahner S.J. (Friburgo de Brisgovia, Imperio Alemán, 5 de marzo de 1904 - Innsbruck, Austria, 30 de marzo de 1984) fue un teólogo católico alemán considerado como uno de los más importantes del siglo XX.

## Domingo de Resurrección: La alegría del encuentro y la renovación de la fraternidad

*"No está aquí, ha resucitado" (Lucas 24,6).*

**Cita bíblica:** Lucas 24, 1-12

**Reflexión:** Al amanecer del primer día de la semana, las mujeres llegan al sepulcro con aromas para ungir el cuerpo de Jesús. Sin embargo, lo encuentran vacío. Un desconcierto invade su corazón, pero dos hombres con vestiduras resplandecientes les anuncian la noticia más grande de la historia: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado" (Lc 24,5-6).

Este anuncio marca un antes y un después en la humanidad. La muerte ha sido vencida, la desesperanza ha sido transformada en alegría. Lo que parecía el final es, en realidad, un nuevo comienzo. Isaías lo había profetizado siglos antes: "El Señor destruirá la muerte para siempre. Enjugará las lágrimas de todos los rostros" (Is 25,8). San Juan Crisóstomo celebra con júbilo: "Que nadie llore su pobreza, porque el Reino de Dios ha sido revelado. Que nadie lamente sus pecados, porque el perdón ha amanecido con la tumba vacía"<sup>17</sup>.

Jürgen Moltmann, afirma: "La resurrección de Cristo es la irrupción de la vida eterna en este mundo mortal, la victoria del futuro de Dios sobre el presente de la muerte"<sup>18</sup>.

Este día nos invita no solo a celebrar, sino a renovar nuestra vocación de constructores de fraternidad. La Resurrección no es solo un evento del pasado, sino una realidad que transforma nuestra vida hoy. San Agustín nos recuerda: "Si hemos sido hechos miembros de Cristo, debemos vivir su resurrección día tras día en nuestra relación con los demás"<sup>19</sup>.

La primera reacción de los discípulos fue incredulidad y temor. Pedro corre al sepulcro y queda asombrado (Lc 24,12).

A veces, también nos cuesta creer que la vida puede vencer a la muerte, que el amor es más fuerte que el odio, que la justicia puede triunfar sobre la opresión. Sin embargo, la Pascua nos asegura que Dios tiene la última palabra y que somos llamados a ser testigos de esta esperanza.

El Papa Francisco nos exhorta en Fratelli Tutti: "La Resurrección de Cristo no es un evento aislado; es una invitación a transformar nuestras sociedades, a no resignarnos al individualismo y a construir comunidades fraternas" (FT, 77). En un mundo marcado por el sufrimiento, la indiferencia y la fragmentación, el Evangelio nos impulsa a ser agentes de unidad, reconciliación y justicia.

En nuestra tierra, tras cada invierno llega la primavera y la vida renace con nueva fuerza. Así también, la Resurrección nos llama a dejar atrás lo viejo y abrazar la vida nueva en Cristo. Que esta Pascua nos anime a salir al encuentro del otro, a construir puentes y a anunciar con nuestra vida la gran noticia: ¡Cristo ha resucitado!, ¡Aleluia!

**Aplicación:** ¿Cómo llevamos la alegría de la Resurrección a nuestro día a día? ¿De qué manera podemos ser testigos de esperanza en nuestra comunidad?

**Oración:** Señor, que la luz de tu resurrección ilumine nuestras vidas y nos haga constructores de fraternidad. Amén.

<sup>17</sup> SAN JUAN CRISÓSTOMO, Homilía Pascual.

<sup>18</sup> JÜRGEN MOLTSMANN, Teología de la esperanza. (Hamburgo, 8 de abril de 1926 - Tubinga, 3 de junio de 2024) fue un teólogo protestante alemán.

<sup>19</sup> SAN AGUSTIN DE HIPONA, Sermón 229.